

## CARBONES DE HOGUERAS VIEJAS SIRVEN HOY PARA MARCAR LOS LÍMITES DEL JUEGO//SUTE ZAHARREKO IKATZEK JOKOA MUGATZEKO BALIO DUTE GAUR.

Estoy pensando en la función que cumple en el espacio de mis haceres esta cosa, este saber, de lo manual. Digo lo de manual porque la producción tiene que ver con las manos. Con las manos y con el texto. En realidad siento que escribo cuando hago y es esa necesidad de texto la que me *embarra* viva.

He estado escribiendo en un código de huida, lejano, para explicar/me todo lo que era difícil de decir o imposible de nombrar. Estoy pensando en las heridas, en los rincones. En esa pulsión del tacón y el baile. En el marco, pero también en el *passpartout*, en toda la parafernalia escenográfica, el ambiente.

En casa tirábamos las cartas después de comer. La comida era importante en casa, el reconocimiento de la labor en los guisos. La forma de cuidar. También los gritos. La ausencia de protección que en ciertas ocasiones se delegaba en las plantas colgadas en las puertas (romero, los primeros brotes) y en algunos gestos prohibidos. Aprendí a amarrar las cosas pronto, en el sentido de tragarlas y en el sentido de convocarlas. Las dos. Si que tuve claro que debía tener cuidado cuando deseaba cosas muy fuerte y las susurraba despacio, como respirando hacia dentro. Una herencia de las mujeres que calló en mis manos. Bendito lo nativo del conjuro.

Año 91. Viajábamos en el coche de mi padre. Yo tenía 5 años, casi seis. Suena FOOL ME, y el locutor de la radio dice que Freddy Mercury acaba de morir. Preguntó de qué y mi padre dice que de SIDA. Una especie de signal noise en mi espalda que aún siento profundo...como la primera vez que me reconozco en la palabra y me vinculo afectiva e inexorablemente a una genealogía. *Los maricones* soy yo. Una mirada que vigila atenta por el retrovisor, algo intuye que estoy vibrando. Barcelona 92, y una significación espectral en las canciones. Empecé a cantar, casi desde ese momento.

Los objetos son importantes. También un depósito de presencias que de forma involuntaria detecto. Como un imán. Por eso me cuesta levantar, porque entiendo que hay "cosas" del mundo que ya están en su lugar por la experiencia que contienen. Prefiero trabajar con restos y es ahí donde, en la ruina, me cabalgan algunas palabras. El conflicto de lo manual, de nuevo, cuando es "el otro" quien hace.

Lo del niño marica atropellado, silencioso, consciente de su pluma y de los artefactos que maneja, cantarín, gesticulón y bociferante, me persigue.

Entender los espacios como narradores. Una consigna. Una palanca. Un secreto a voces. Una confirmación de ser en lo pequeño, de estar y permanecer en lo pequeño, no más allá. No más lejos del baile de máscaras que me permite hacer lo que quiero. Lo que fue carbón hace ascua. Fuego fatuo que parpadea. Brillo incierto en la distancia, insignificante. Candela. Incendio brillante, de polvo estelar.

....

El proyecto que presento en LaTaller parte del trabajo realizado en los últimos años alrededor de los elementos que constituyen mis focos centrales de investigación: el ritual, el cuerpo, el conjuro. Sin embargo, en este proyecto, los he abordado desde una perspectiva nueva, distinta y menos formalista. El título hace referencia a un texto incluido en mi primer poemario, bajo el título "LA CONDUCTA DE LOS ANIMALES". Es, concretamente, el texto de cierre. Y es precisamente ese cierre el que constituye una apertura metodológica: ir al encuentro de la mística, retozar en la intuición y operar, como un funambulista, sobre las líneas del deseo. La exposición muestra trabajos desarrollados específicamente y elementos extraídos de otras piezas y proyectos, situados desde su aparición como testigos de un proceso. He tratado de huir de la construcción de una lógica formal, me he apoyado en aquello que opera en un territorio de intuiciones. Hay, deliberadamente un acercamiento a elementos de furnitura, mobiliario, decoración y vestimenta. Hay objetos encontrado al lado de objetos fabricados, en una situación de horizontalidad y diálogo entre lo recuperado y lo hecho por el gesto. Hay escultura, dibujo y texto.